



APUNTES
DE
FILOSOFIA
I

Lic. Carlos Jiménez Cárdenas

B94

J5



1020115207



BIBLIOTECA CENTRAL
Sección Libro Alquilado

LIBRO N.º 1660

FECHA Abril 14/85

APUNTES DE FILOSOFIA I

ADVERTENCIAS:

Cumple con el plazo, otros necesitaran el mismo libro.
Cuida los libros, son tuyos y de la Universidad. Si DA-
ÑAS UN LIBRO tienes que sustituirlo.

1660

0945-3110

75
B34

BIBLIOTECA CENTRAL
Sección Libro Alquilado



Mi Agradecimiento a la Universidad Autónoma

APUNTES DE FILOSOFIA I

de esta Universidad

LIBRO ALQUILADO

130145

UN LIBRO tiene sus sustitutos
los libros, son muy pocos de la Universidad. Si EA
con el plazo, otros sustitutos en mismo libro.

1660

PROLOGO

Quizá ningún sector de la cultura resulte tan refractario a ser resumido de una forma breve y clara como el de la filosofía en su evolución histórica. Por esto mismo, pocos dominios del saber tan desalentadores como el filósofo para el estudiante que empieza o para el profano deseoso de "hacerse una idea" de la materia. La extrema y profunda complejidad de su objeto, el rigor con que debe tratarse, el entrecruzamiento y diversidad de sistemas, la oscuridad y arcano de su lenguaje, son causas permanentes de la prevención con que generalmente se aborda el conocimiento filosófico y del desánimo que acompaña tantas veces a los primeros esfuerzos del principiante.

Hasta tiempos cercanos la especialización más rigurosa reinaba en el campo de la filosofía. Podría suponerse que la filosofía era "lo que hacen los filósofos", esos sabios de un saber inútil que mantienen a lo largo de los siglos sus querellas inacabables, siempre en la sutileza de una terminología para uso privado.

Hoy esta actitud hacia la filosofía es ya imposible para el hombre culto de cualquier especialidad, y siendo cada vez menos posible para él hombre en general. Las nuevas concepciones físicas y sus consecuencias técnicas o destructivas requieren un inmediato apoyo filosófico si no tocan ya por sí mismas el dominio resolutivo o último de la filosofía. Asimismo las grandes experiencias políticas, sociales y económicas de nuestra época representan versiones prácticas de sistemas filosóficos diversos, como si estos hubieran dado un salto desde la quietud de su milenario apartamiento a la arena de unas realidades fabulosas y amenazadoras. De modo tal que ningún estudiante de Derecho, de Economía o de Política,

incluso de ciencia físico-naturales, puede iniciar ya su especialidad sin un cierto conocimiento de la filosofía y de la evolución de sus grandes sistemas.

Sin embargo, subsiste la dificultad de abordar la filosofía como conocimiento auxiliar y no especializado. Y en grado superior a esa dificultad, la dificultad previo de resumir en ideas claras y trabadas entre sí el pensar filosófico en su génesis histórica. Todo resumen o esquema cultural tiene algo de falaz y de deformante, porque su misma sencillez y trabazón lógica se obtienen casi siempre a costa de la matización y aun del sentido de una realidad complejísima, extensamente ramificada en su crecimiento. Los esquemas, además, cumpliéndose y simplificándose unos a otros, repitiendo siempre determinados temas y fórmulas, avanzan generalmente en el sentido contrario a la vida, que es diversificación y enriquecimiento.

Compendiar es difícil y arriesgado pero no por esto es menos necesario. Aldous Huxley ha expresado con concisión y profundidad esta necesidad del compendio y las exigencias que debe imponerse el que afronte la tarea de hacerlo si quiere evitar, en lo posible, sus peligros. "La vida es corta —dice— y el conocimiento sin límites: nadie tiene tiempo para saberlo todo, y en la práctica nos vemos obligados a escoger entre una exposición demasiado corta o renunciar a ese saber. El resumen es un mal necesario, y el que lo afronta debe hacer lo mejor posible una labor que, aunque intrínsecamente mala, vale más que renunciar a ella. Es preciso que sepa simplificar sin llegar a deformar. Es necesario que aprenda a dirigir su atención hacia los elementos esenciales de una situación, pero sin abandonar demasiado los flancos que matizan la realidad. De este modo llegará quizá a conser-

var, no toda la verdad (porque esto es incompatible con la brevedad en casi todas las cuestiones importantes), pero considerablemente más que las peligrosas aproximaciones, que han sido siempre moneda corriente en el pensamiento".

En estos apuntes de filosofía se ha procurado atenerse a esas exigencias: simplificar sin deformar, perseguir la trama del pensamiento histórico sin ocultar su complejidad ni sus tensiones creadoras. No se abriga ninguna pretensión de haberlo conseguido, ante todo porque lo que tiene de necesario el intento lo tiene de inasequible su logro adecuado. De aquí que para que un resumen de ese género cumpla su misión se haga necesaria la colaboración del lector, al menos en la actitud y el espíritu con que comprenda su lectura. Esta colaboración supondrá en él la conciencia de lo que puede obtener y de lo que puede esperar de un resumen como el que tiene ante sí. Podrá alcanzar quizá una noción adecuada, no forzada ni deformante, de lo que es la filosofía y del impulso espiritual que históricamente le ha engendrado. Pero —entiéndase bien— sólo "una noción", algo que nunca deberá tomarse por un verdadero conocimiento teórico o histórico de la filosofía. Porque en tal caso se convertiría automáticamente en la caricatura de lo que es un esfuerzo de profundización.

Puede también obtener el lector de estos apuntes de filosofía otro fruto de su lectura sosegada: Adquirir la afición al pensar filosófico, esto es, un impulso de interés hacia la "ciencia de las causas últimas". Pero tampoco más que esa afición o ese impulso. Lo cual no le eximirá, para una adecuada y más profunda comprensión de los temas filosóficos, de un adentramiento sistemático de las disciplinas que componen

la filosofía.

Se ha pensado muy especialmente al escribir estos apuntes en los alumnos que se disponen a iniciar sus estudios universitarios y que han de improvisar durante el curso de bachillerato esa comprensión de las grandes corrientes del pensar filosófico, imprescindible en el manejo de los textos corrientes en la Universidad.

¿QUE ES FILOSOFIA?

EL PENSAR FILOSOFICO

El concepto de filosofía permanece aún hoy bastante oscuro para la generalidad de los hombres, para todos aquellos cuyos estudios no se aproximan al campo mismo de la filosofía. Por lo general evoca en ellos ideas muy dispares y confusas. La palabra filosofía sugiere, en primer lugar, la idea de algo arcano y misterioso, un saber mítico, un tanto impregnado de poesía, que hunde sus raíces en lo profundo de los tiempos, y es sólo propio de iniciados. Evoca en segundo lugar, la idea de un arte de vivir reflexiva y y pausadamente. Una serena valoración de las cosas y sucesos exteriores a nosotros mismos, que produce una especie de imperturbabilidad interior. Así, cuando se dice en el lenguaje vulgar: "Fulano es un filósofo, o bien te tomas las cosas con filosofía.

Sin duda, algo de verdad habrá en estos conceptos, como lo hay en todo y como se encuentra en las ideas de dominio vulgar. Ya decía Aristóteles en el libro I de su *Metafísica* que "el amigo de la filosofía lo es en cierta manera de los mitos, porque en el fondo de las cosas está siempre lo maravilloso". Y no es menos cierto que el poseer una coherente visión del Universo ha de producir en el ánimo del filósofo una serena beatitud, y, con ella, una independencia de las pasiones interiores y de la varia fortuna exterior, como pusieron de relieve los estoicos.

La filosofía es, sin embargo la actividad más natural del hombre, y la actitud filosófica, la más propiamente humana.